

EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Rigoberto Meza Chunga



COLECCION HOMENAJE AL CENTENARIO DE CESAR VALLEJO



MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE TRUJILLO
CASA DEL ARTISTA 16 de Marzo 1892 - 1992



UNMSM-CEDOC



Rigoberto Meza Chunga

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE SAN MARCOS



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE BIBLIOTECAS

COLECCIÓN
RESERVADO

BIBLIOTECA CENTRAL

FECHA DE INGRESO:

N.º DE INGRESO:

3088

Talara, 1942. Poeta y narrador. Estudios de letras y periodismo en la Universidad Nacional de Trujillo. Reside en Tumbes desde 1965. Trabajó en la docencia hasta 1972 y en la administración de la educación hasta 1991.

9.35.

EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA / Rigoberto Meza Chunga

EL DESCUBRIMIENTO
DE AMERICA

de Rigoberto Meza Chunga
para el Museo
de Historia Regional
de Trujillo

DONACION

COLECCIÓN HOMENAJE AL CENTENARIO DE CESAR VALLEJO

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE TRUJILLO
CASA DEL ARTISTA 16 de Marzo 1892 - 1992

UNMSM-CEDOC

Doc: Alvaro Estrella Aycaano

3/08/07

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE TRUJILLO
Alcalde Ing. José Murgia Zannier

CASA DEL ARTISTA
Presidente José Cassinelli Mazzei

EDICIÓN:
Santiago Aguilar
Luis Eduardo García
Grau 627-1C
Trujillo - Perú

UNMSM-CEDOC

**EL DESCUBRIMIENTO
DE AMERICA**

de Rigoberto Meza Chunga

*para Glouso,
con un fuerte abrazo.*

Siuz/17/04/95

Rigo

© 1992 COPYRIGHT Rigoberto Meza Chunga

© Ediciones SEA - Casa del Artista

Ilustración de la portada: "La carga" (detalle) / Ramón Casas

Composición, Diagramación,

Montaje e Impresión: Editorial Libertad

*"lo que ocurre una sola vez es
como sino ocurriera nunca"*

Proverbio Alemán

DISCURSO DEL ALMIRANTE

1

Cada río, montaña o nube
es como yo lo he soñado.
Creo en tu sonrisa
como en la sonrisa dibujada
en el tiempo.
El cielo es azul y Orión
y Las Pléyades de La Biblia
están en el cielo
desde el origen de las estrellas.
Mis manos nada agregan
a ningún texto, a ninguna
palabra, a ninguna letra
y mis ojos descubren los mismos
textos, las mismas palabras,
las mismas letras,
los mismos ríos, montañas,
nubes, rostros
impenetrables. Oh sol,
oh luna, y después de la noche,
el día y la noche y el cielo
y el mar y la bitácora se llena
de días iguales y noches iguales,

07.09.07.pdf

(yo soy igual).
Huelo la brisa marina
y mastico los frutos de la tierra;
tu boca es dulce
pero creo en tu sonrisa,
tus imperfecciones están fuera
de mis sueños.
Te daré la memoria
y el camino:
así eres tú y te amo.
Los árboles crecen más rápido
que sus sombras y el otoño
derriba sus hojas y escribe
su historia en mi frente.
Mis manos encuentran
lo que mis ojos soñaron
o creyeron. Tu hermosura
es una teoría llovida
en la tierra y mis creencias
diseñan la vida entera.
Cada boca, cuerpo o gesto
es como yo lo he soñado:
eso es todo y nada
(más).

2

Es imposible que haya sueños
diferentes a mis sueños.

No tengo nada que ofrecerte
dentro de mí.

Tus manos encontraron
los sueños de mis ojos y nada
más. Mis palabras
van descubriendo hermosuras, lluvias,
inviernos, vidas enteras, veranos.

Este pan no alimenta
sin embellecer pero no tengo
dudas. No siempre el oro
ablanda corazones. El cielo
y tu sonrisa tienen la urgente
medida de mis creencias
o sueños: los días
lo confirman, mis sueños
no tienen ni calco ni copia.
Creo en tus manos porque son
sueños y en tus ancas,
tu cintura conocida,
tu pelo cabalgando por el viento

y mis dedos. Un día
es una hoja de mi diario
escrito sin empezar
la travesía. Sueño a sueño
he visto cielos, rostros sin nombre,
la tierra como una vagina
o una tumba ¿qué más da?
Mi verdad ya estaba dicha.
Tu cuerpo nada agrega, tu verbo
nada agrega, tus sueños nada agregan
a mis elucubraciones:
en mi bitácora he escrito
lo que ya estaba escrito.
No tengo nada que ofrecerte
dentro de mí,
dentro de ti.

3

Lo que entra en mis ojos
o mis manos,
ningún sabio griego o latino
—con su estilo—
lo ha inscrito en mi alma.
Tu cintura de estambre
es el lomo sudoroso
de amazona alucinada
cabalgando perdida
en el tiempo confirmado.
El manjar que tú me diste
es mi iniciación
en el canibalismo escapado
de empolvados mamotretos.
Con un pie en la tierra abrí
los brazos y se llenaron de cromos
las historias insomnes
escritas o fingidas
de memoria. Pero tú eres perfecta
si no te sales de mis sueños.
¡Esto es horrendo! Dije no
y fui aplaudido

por haber afirmado tanto.
Todo está ponderado y medido,
no hay otra balanza. No hay
nada nuevo,
en el verso hebreo.

4

Las sombras cubren más mis ojos
que mis sueños. El oro no ablanda
corazones pero acorta
distancias. Todavía tengo
un corazón de carne y nadie
se da cuenta. La selva desnuda
inunda mi cuerpo y el cielo
tiene otro color, otro sabor
la tierra, otro olor
mis axilas, otra tersura
mi piel, otra forma
tu vientre en flor,
mas mi sueño es perenne.
Las mezquitas han quedado vacías
como yo;
sólo un escudo y una lanza
caribes mi casa pueblan.
Las sombras impiden mi paso
y yo nunca te he visto,
realmente nunca te he oído:
juegas con mis palabras como niña
recién nacida y yo soy un sueño.

5

Como Pigmalión me abrazo
a tus piernas de asbesto
y golpeo con mi anillo
suavemente en tu boca,
y nadie contesta.
Es horrendo querer palabras
como ventanas o espejos
y no tener a nadie
al lado.

Número de la **CRONICAS SIN RIMA**

El calor me derriba los sentidos y los recuerdos
huyen como pájaros al viento,
se enfrían en la boca de los pájaros, los recuerdos
viven sin límites.
Todavía recuerdo el momento de los primeros besos
cortados de los besos que quedaban
mientras ella me decía que yo era el hombre
que quería ser su hombre.
Ella arrojaba sus brazos sobre mi cuello
y nosotros éramos un solo ser.
Mientras ella estaba en mi vida, yo era feliz,
y bromista y cariñoso.
¿Qué razón tenía yo entonces para decirle que
me iba?
Y ella con los ojos llenos de lágrimas me decía
cómo me amaba y qué quería.
El calor me derriba los sentidos y los recuerdos
huyen como pájaros al viento.

ANEXO VIII B ACREDITACIÓN

El presente anexo tiene como finalidad establecer los requisitos mínimos que debe cumplir el personal docente y administrativo de las instituciones de educación superior para ser admitido a la docencia en las universidades del Perú. Este anexo es de aplicación para las universidades que se encuentran en el proceso de acreditación.

Cada institución de educación superior debe garantizar que el personal docente y administrativo que se admita a la docencia en las universidades del Perú, cumpla con los requisitos mínimos establecidos en el presente anexo. La institución que no cumpla con los requisitos mínimos establecidos en el presente anexo, no podrá ser admitida a la docencia en las universidades del Perú.

El personal docente y administrativo que se admita a la docencia en las universidades del Perú, debe cumplir con los requisitos mínimos establecidos en el presente anexo. La institución que no cumpla con los requisitos mínimos establecidos en el presente anexo, no podrá ser admitida a la docencia en las universidades del Perú.

El personal docente y administrativo que se admita a la docencia en las universidades del Perú, debe cumplir con los requisitos mínimos establecidos en el presente anexo. La institución que no cumpla con los requisitos mínimos establecidos en el presente anexo, no podrá ser admitida a la docencia en las universidades del Perú.

Nocturno de Panamá

El calor me derrite los sesos y las ilusiones
huyen como pájaros nocturnos;
mientras ella lee desnuda bocabajo en mi cama
con sus lentes.

Todavía escucho el ladrido de los perros y las
carreras de los bravos guerreros;
mientras ella espanta insectos que han invadido
su cuerpo de yegua extendida.

Aún arrastran sus cadáveres (pelean por ellos
y nosotros) a la luz de la luna;
mientras ella –sin ojos– recorre mapas y crónicas
y breviarios y catalejos.

¿Qué máscara usaré mañana cuando el rostro no
me sirva
y ella con los ojos hinchados me abrace a traición
como en un poema vanguardista?

El calor me cierra los ojos y el viento sus olores,
y la noche avanza.

El viaje de Pedro Serrano

Con el acento triste de los hombres perdidos,
Garcilaso Inca,
puso a Pedro Serrano en la soledad de sus
comentarios;
nadie sabía que el credo comunicaba entre
los hombres,
así como las humaredas llaman sin cansancio
veleros extraños.
Cien años después, Alexander Selkirk repetía
la historia en Juan Fernández
y tejía sin prisa y sin pausa una soledad
interminable.
Quince años después, Daniel Defoe haría su
agosto en cualquier mes del año
y todos olvidaron a Pedro Serrano ya sin
soledad y muchísimas lágrimas.
Pedro Serrano lloraba y bebía agua de lluvia,
lloraba y comía animales crudos:
el azar tiene su soledad vestida de fiesta
o sin vestidos.

La piel se le cubría de pelos, cerdas, crines
y lloraba horas enteras
y caminaba perdido en una isla perdida,
Pedro Serrano.
Quinientos años después, no sé si llorar en
este lado del mar.

El sol tarda en salir

El sol tarda en salir
o la noche es tormentosa

y ella respira

con los ojos cerrados

vierte historias

secretas

en mis oídos

inmóviles

Hoy me he visto

me estoy contemplando

y aunque tengo callos

en mis partes

ella es una flor

con sus aromas

y las hembras de Castilla

y otras poses

e iguales quejidos

no dejan salir el sol

La guerra es un piedra

como el destino

y enigmática
 como el amor
por los siglos
 ésta es una suma
ya no sirven mis palabras
 Aunque mis dioses
son otros
 su pecho es más hermoso
que hostil como la guerra
 Ahora despierta
ahora sale el sol

Naturaleza muerta en el Mar del Sur

El viento se ha posado en la vela latina
y nada se mueve;
el mar como un manso perro azul
lame el navío:
"tenya parecer de cavida de asta
treynta toneles".
El viento se rasca la cabeza y extiende
un ala al sol;
el mar mueve la cola y para las orejas
suavemente:
"hera hecho por el plan e quilla
de unas cañas
tan gruesas como postes ligados
con sogas".
La balsa tumbesina era un signo de los
tiempos / Sámano - Xerez.

La suma de Betanzos.

Era 1551. La improvisación no siempre es necesaria en estos lares.

Betanzos envejecía al lado de Cuxi Rimay
Ocllo, viuda de Atahualpa.

Era 1551. El quechua iba desnudándose
como virgen recién casada.

Veinte años en la vida / circunstancias
inusitadas / hallazgos no es suficiente.

Nadie sabe lo que va a pasar mañana,
aunque los signos sean claros.

El Cusco era testigo / el Ande testigo /
Chilimasa testigo:

primero conoce –así es la vida– y tú
hacías el amor;

después despoja –así es la vida– y hablabas
quechua y hacías el amor;

por último, destruye –Juan de Betanzos–
era 1551 –así es la vida–

y Suma y narración de los Inkas ha sido
descubierta en 1987:

la historia busca un autor y el milenio
acaba.

En el silencio estupefacto

" En los nidos de antaño" mascullaba Francisco
y su lengua no era trompeta y tambor
El humo salía de los tambos y escribía
tristezas en el aire.
Un sol rojo, como ese día, se ocultaba
en los árboles, en el mar.
Las pantorrillas destrozadas de los muertos /
indicios de los colmillos:
los perros de guerra y los gallinazos
y la carroña.
Pronto saldrá la luna, llamada si por los
nativos (después, sería quilla).
Una palabra para cada hombre y para cada
lugar.
No hay qué comer, dónde guarecerse, de nada
la cruz ha valido:
(la puse en la casa de un felón y nadie
lo ha tocado)
"Castellae vires per saecula fuere
rebelles"

y ellos también, a su pesar, pensaba
en castellano y gruñía Francisco.
Aquí vertieron chicha en los cañones
de los arcabuces.
Ha pasado el tiempo y la luna está
en el cielo.
Dónde está el metal, dónde los templos,
dónde las vírgenes.
La decisión debe ser rápida y eficaz
sin remedio.
Miles de ojos están detrás de las colinas /
las manos no deben temblar.
El olor de la guerra se quiebra con la voz
no de trompeta no de tambor:
"En los nidos de antaño,
no hay pájaros hogaño".

Espejismo

1

El fuego de los leños para el frío
y los insectos está en sus ojos,
un leño más: mañana es martes y olvidó
el santoral pero no el fuego;
los venados o guanacos penden del árbol
grande con la piel despojada,
hunde un puñal sin saber qué nervio
qué carne, qué hueso;
el humo sale de la boca como las palabras
de la lengua materna,
y la oreja escucha y es oída pero el fuego
habla en las brasas.

2

Si quieres descubrir tu rostro en el río
de agua clara,
asómate en él / ventana de mis abuelos,
bisabuelos y triabuelos:
no enturbies sus aguas con las sombras
de tus caballos.

Bicanción

1

Renacen mis manos
no son
las alfanjes
ballestas
cuchillos
en los dientes
el límite tiene
su límite
y el límite
del límite

2

He descubierto
tu rostro
en mi rostro /
son dos
rostros
descubiertos

Nueva canción

1. En la boca de tu boca
2. En la boca de tu boca
3. En la boca de tu boca

4. En la boca de tu boca
5. En la boca de tu boca
6. En la boca de tu boca

7. En la boca de tu boca
8. En la boca de tu boca
9. En la boca de tu boca

10. En la boca de tu boca
11. En la boca de tu boca
12. En la boca de tu boca

13. En la boca de tu boca
14. En la boca de tu boca
15. En la boca de tu boca

16. En la boca de tu boca
17. En la boca de tu boca
18. En la boca de tu boca

19. En la boca de tu boca
20. En la boca de tu boca
21. En la boca de tu boca

22. En la boca de tu boca
23. En la boca de tu boca
24. En la boca de tu boca

25. En la boca de tu boca
26. En la boca de tu boca
27. En la boca de tu boca

28. En la boca de tu boca
29. En la boca de tu boca
30. En la boca de tu boca

31. En la boca de tu boca
32. En la boca de tu boca
33. En la boca de tu boca

34. En la boca de tu boca
35. En la boca de tu boca
36. En la boca de tu boca

Estoy a tus pies, América,
porque somos horizonte
y tú estás a mis pies.

Mi boca tu boca besa
porque vamos hacia nosotros
y tu boca besa mi boca.

No han sido los guerreros solamente

El río no era sangre. Los caballos pasaban
y los Andes miraban.

El río hablaba. Un caballo se ha escapado
del Libro de Job, capítulo 39.

Colón leía en Las Escrituras y las estrellas
lo guiaban;

Cortés, Pizarro y Valdivia tenían posibles
amigos y seguras víctimas.

Los caballos entraron en el río y he despertado
en tu lecho;

me estoy descubriendo paso a paso, geografía
a biografía ...

Estamos un poco fatigados

Estamos un poco fatigados; no es buen negocio
arrojar botellas al mar.

¿En qué lugar del almanaque están las normas,
recetas, instrumentos?

Como recién llegados, buscamos una tradición
donde meternos.

El filatelista ve sus sellos desvaídos; el banquero
sus monedas obsoletas; sus ojos el ciego.

Estamos un poco fatigados; vamos —como decía
Vallejo— a fecundar las cuervas.

No nos preocupa el horizonte de dificultades,
enigmas, amores furtivos.

Como mendigos sin manos, buscamos herencias,
predecesores, antecedentes.

Asistimos al ofertorio de tu cuerpo, no te
conviertas en palabras.

¿En qué lugar del calendario? ¿en qué botella
de mar? ¿en qué puerta o ventana?

Por fin hemos llegado, no nos dejen
partir.

Por fin hemos partido, también; estamos
un poco fatigados.

Huac

CANTOS RITUALES

Cantaba desde que se abrió
cuando fin
cuando el viento
cuando a mi regreso
no amaba.
Solo poderme y estar
de abuelos
y bisabuelos. ¿Cómo me
decir, beñevia, ¿qué voy
cubado? Me cubo
con un ante y con
los cultivos, es el
estrellado, el orden
de sus montañas.
cultura perfecta, pero un día
cuando no

17

El extranjero en la ciudad

Y cuando ya pensaba que en un bello regato
había hallado el fin,

¡En qué lugar del extranjero está el extranjero,
cuando él mismo es extranjero!

¿Qué ciudad es esta? ¿Qué país es este?
¿Qué ciudad es esta?

¿El extranjero es el que se desenvuelve al extranjero
en un mundo extranjero, en otro el extranjero?

¿Qué ciudad es esta? ¿Qué país es este?
¿Qué ciudad es esta?

¿Qué ciudad es esta? ¿Qué país es este?
¿Qué ciudad es esta?

¿Qué ciudad es esta? ¿Qué país es este?
¿Qué ciudad es esta?

¿Qué ciudad es esta? ¿Qué país es este?
¿Qué ciudad es esta?

¿Qué ciudad es esta? ¿Qué país es este?
¿Qué ciudad es esta?

Por los lados del mundo, ¿qué ciudad
es esta?

Por los lados del mundo, ¿qué ciudad
es esta?

Huk

Cuánta piedra que no soy,
cuánto río,
cuánto jilguero,
cuánta atmósfera
no somos.
Sólo podemos hablar
de abuelos
y bisabuelos. Demasiado
decir, hermanos; (tal vez,
cuñados). Me miran
con un lente y giro
mis cultivos, mi cielo
estrellado, el orden
de mis momias:
cuánta piedra que no soy,
cuánto río.

Iskay

Remedios sacudió una sábana
y fuese al cielo
y fuese al cielo;
un caballo corría en perro
y éste en conejo
y éste en cuy
y éste en cuy;
el Padre Velasco (Riobamba, 1727)
dijo las flores
son pájaros normales,
son pájaros normales.

Kinsa

No es la palabra ni la mano
la génesis del manantial
(¡cuánto mar que no soy!);
recuerdá ayer y antier,
no recuerdes mañana
(¡cuánto tú que no soy!).
Los eucaliptos nacen
sin palabras, los charangos
sin palabras y el estiércol
se pudre para vivir,
sin palabras, para vivir.